

MISIONEROS[®]

REVISTA DE LOS PADRES Y HERMANOS MARYKNOLL

VERANO 2024



UNA NUEVA MISIÓN EN CHAD



Pág. 51

“El espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungió. Él me envió a llevar la buena noticia a los pobres, a vendar los corazones heridos, a proclamar la liberación a los cautivos y la libertad a los prisioneros”. — Isaías 61,1

ARTÍCULOS

- 10** CREAR UN EQUIPO PARA LA COMUNIDAD CRISTIANA
Por Deirdre Cornell
- 18** UNA NUEVA PRESENCIA MISIONERA EN CHAD
Por Claudette LaVerdiere, M.M., NgocHà Pham, M.M. y Norma Pocasangre, M.M.
- 24** PRUEBA DE FUEGO EN LA AMAZONÍA
Por Deirdre Cornell y Leonard Kabaka
- 34** MÁRTIRES DEL IXCÁN
Por Meinrad Scherer-Emunds
- 42** MARYKNOLL EN LA ONU: MISIÓN A LAS MISIONES
Por Lynn F. Monahan
- 51** EL CLAMOR DE LOS POBRES POR LA LIBERACIÓN
Por Ray Almanza

SECCIONES

- 3** NOTAS DEL DIRECTOR
- 4** MEDITACIÓN FOTOGRÁFICA
- 8** RELATOS MISIONEROS
- 16** ESPIRITUALIDAD MISIONERA
- 32** MISIÓN EN ACCIÓN
- 40** ORACIÓN POR LAS VOCACIONES
- 48** MISIONES EN LATINOAMÉRICA
- 58** JUNTOS EN MISIÓN
- 60** ASUNTOS GLOBALES
- 62** CARTAS

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

PORTADA: Una niña transporta agua en el campamento Habile en las afueras de la aldea Koukou Angarana para desplazados internos de Chad. (Paul Jeffrey/Chad)

CONTRAPORTADA: Un mosaico de María y el Niño Jesús con ángeles en la Basílica del Santuario Nacional de la Inmaculada Concepción en Washington. (CNS/Bob Roller/EE.UU.)



NOTAS DEL DIRECTOR

SALIR AL ENCUENTRO

En cada edición de nuestra revista trimestral, incluimos un tema recurrente que se enlace con el trabajo del programa educativo de los Padres y Hermanos Maryknoll *Discover your Neighbor* (DYÑ). El tema de la edición de verano es “salir al encuentro”. Como movimiento misionero, eso es a lo que se dedica Maryknoll todo el año.

Nuestro artículo de portada representa este espíritu misionero. En formato de un diario, “Una nueva presencia misionera en Chad” relata las alegrías, temores, frustraciones e incluso la tragedia de cuatro Hermanas Maryknoll que empezaron una misión el año pasado en Chad, en África central.

Exploramos también el viaje misionero de nuestros seminaristas Maryknoll en entrenamiento en el extranjero. Los jóvenes aspirantes al sacerdocio sirven a personas en la ciudad de Cochabamba y en las remotas comunidades indígenas de la Amazonía. Deirdre Cornell, nuestra gerente editorial quien visitó a los seminaristas el año pasado, también escribe sobre el ministerio de un nuevo sacerdote Maryknoll, el Padre Gregory McPhee, ordenado en 2020.

Por desgracia, el llamado de “salir al encuentro” también puede representar martirio. En 1976, la avioneta del Padre Maryknoll William Woods sufrió un sospechoso accidente aéreo cuando se estrelló en la jungla guatemalteca. Meinrad Scherer-Emunds hace el recuento de este trágico evento desde la perspectiva de una joven pareja misionera que se habían unido al Padre Woods como voluntarios. El esposo, John Gauker, era una de los cuatro pasajeros en la avioneta de los cuales ninguno sobrevivió.

Salir al encuentro a vivir el Evangelio es un riesgo, una aventura y un desafío. Sin embargo, como el Padre Joseph La Mar dice en nuestra oración para las vocaciones, cuando Dios llama, “es difícil decir ‘no’”.

—Lynn F. Monahan, Director Editorial Ejecutivo

REVISTA DE LOS PADRES Y HERMANOS MARYKNOLL

Superior General: **Lance P. Nadeau, M.M.**
 Director Editorial Ejecutivo: **Lynn F. Monahan**
 Editora Gerente: **Deirdre Cornell**
 Editora Asociada: **Giovana Soría**
 Editora Asociada: **Andrea Moreno-Díaz**
 Escritor Colaborador: **Joseph R. Veneroso, M.M.**

Directora de Arte: **Diane Mastrogiulio**
 Diseñador Gráfico: **Michael Calvente**
 Diseñadora Gráfica: **Regina Gelfer**
 Enlace, Hermanas Maryknoll: **Mary Ellen Manz, M.M.**



recycled paper

MARYKNOLL, la Sociedad Católica de América para las Misiones Extranjeras, Inc., fue establecida en 1911 por los obispos de Estados Unidos para reclutar, entrenar, enviar y sostener misioneros americanos en tierras extranjeras. Maryknoll se mantiene con ofrendas voluntarias y no usa agentes pagados.

MISIONEROS™ 2023, Catholic Foreign Mission Society of America, Inc. The title Misioneros™ is registered with the United States Patent and Trademark Office.

Para más ejemplares o información llame gratis: 1.888.627.9566

Los Padres y Hermanos Maryknoll, las Hermanas Maryknoll de Santo Domingo y los Misioneros Laicos Maryknoll comparten el nombre Maryknoll y el carisma del compromiso con la misión de Jesucristo, compartiendo el amor de Dios con las personas de todo el mundo. Si bien estas tres organizaciones católicas a menudo trabajan juntas en la misión, cada una es responsable de reclutar y sostener a sus propios misioneros. Los Afiliados Maryknoll es un movimiento agrupado en capítulos locales, tanto en Estados Unidos como en el extranjero, por laicos que buscan reflejar el carisma de Maryknoll dentro del contexto de sus propias vidas, carreras y comunidades.

DIOS DE LA SANTA LIBERACIÓN

por JOSEPH R. VENEROSO, M.M.

*Tú, que nos liberaste cuando aún éramos esclavos
Del pecado y el egoísmo, no nos abandones
Ahora y en nuestro tiempo de desesperación,
No nos des la espalda a nuestros tristes ruegos
Cuando todo falla y los amigos desleales huyen.
En vez, ven a nosotros cuando te necesitamos.*



*No fue de poderosos imperios, naciones o pueblos
Que escogiste a aquel que llevaría tu verdad
Sino fue de entre pobres y oprimidos —
Los nadie de este mundo — que alzaste a Moisés
Como liberador y legislador para forjar una raza real
Al revelar tu divino y liberador Nombre.*

*Hoy como ayer es esa libertad la que más nos asusta
Así que creamos nuevos ídolos para nosotros
No de oro, sino de avaricia y poder y fama
Y voluntariamente nos atamos a estas cadenas
No de hierro, sino de placenteras pócimas falsas
Para apaciguar nuestra conciencia y nuestro orgullo herido.*

*Esta vez no es hacia la escarpada cuesta del Sinaí
Sino hacia la cima del Calvario consagrado
Descálzanos los pies
Que la misma Tierra que pisamos es tierra santa
Y nada debe interponerse entre nosotros
Y este primer sacramento revela quién exactamente SOY.*



CNS/José Luis González, Reuters/México

Un refugio de la Casa Anunciación para solicitantes de asilo en la frontera entre Estados Unidos y México, donde sirvo como misionera laica Maryknoll, está en pleno funcionamiento y recibe de 15 a 60 huéspedes por día. La mayoría de los recién llegados son familias. Conocí a una madre soltera en particular con tres hijos de 1 a 7 años de edad. El menor era un pequeñín cuando llegaron; ahora intenta ponerse de pie y empujar sillas (como con un andador) por los pasillos.

Un día, el niño del medio quería jugar afuera del edificio, pero necesitaba un suéter. Sin ropa extra disponible, en lugar de un suéter, tomé una camiseta grande y la amarré alrededor de su cuello como si fuera una capa. Estaba emocionado y se imaginó a sí mismo como Batman. Junto con su hermana y un amigo, se convirtieron en superhéroes: Superman y la Mujer Maravilla.

Fue fantástico verlos divertirse con cosas sencillas, jugando a la fantasía como corresponde a los niños.

Coralis Salvador, MCLM



Sean Sprague/Taiwán

BINGO! El sonido de esa palabra hace sonreír a todos, junto con la emoción de ganar algo. Cuando serví en Taiwán, recibí solicitudes de personas que querían aprender inglés. Comencé un curso de inglés práctico para viajeros y parte de las lecciones era jugar bingo. No era un juego común con números, sino una versión diseñada para utilizar palabras y frases de la clase. Por lo general, el ganador recibía un pequeño premio o un caramelo. Además escribía citas breves o mensajes inspiradores en hojas de papel de colores. ¡A ellos les encantaba! Casi nadie elegía los demás premios.

Una estudiante, Lily, se estaba desanimando porque parecía que todos, menos ella, ganaban. Pude ver que tenía ilusión de ganar. Me incliné silenciosamente y le recordé que estuviera atenta al juego. Al hacerlo, eché un vistazo rápido a las palabras que aún quedaban en su tarjeta. Luego hice trampa discretamente y pronuncié las palabras que necesitaba. ¡Qué grito de alegría cuando ganó! Al final, el objetivo del juego era aprender inglés y mantener a los estudiantes interesados.

Katrina Eggert, M.M.



Sean Sprague/Tanzania

La vida es un regalo para compartir. En noviembre del 2021, nacieron mellizos en nuestro campamento de las Naciones Unidas para desplazados internos en Malakal, Sudán del Sur, donde serví por 10 años. Un día, después de nuestra celebración litúrgica, George Alphonso invitó a los miembros de nuestra iglesia a ir a su tienda de campaña para conocer a su esposa, Angelina, y a sus mellizos recién nacidos llamados Martin y Estella. Oramos juntos para que Dios bendiga y proteja a los bebés recién nacidos en nuestro campamento. Al concluir la oración, nos ofrecieron un vaso de jugo de mango. Luego, George y Angelina nos agradecieron por haber venido a apoyarlos. Esperaban con ansias el bautismo de los mellizos en nuestra iglesia del campamento. El don de la vida de Dios florece y se celebra incluso en lugares difíciles, como nuestro campamento, donde vive la gente.

Michael Bassano, M.M.



Nile Sprague/Bolivia

Mi primera experiencia preparando a niños para la Comunión tuvo lugar en Bolivia cuando aún estaba aprendiendo español.

El día de la primera confesión me preocupaba si los niños me habían comprendido. ¿Habían aprendido lo suficiente? Me senté en la iglesia, orando nerviosamente. Dos o tres niños habían entrado y salido del confesionario que en aquella época era un lugar oscuro, parecido a una caja, donde el confesante hablaba a través de una pantalla semiopaca.

Uno de mis alumnos, el pequeño David, salió. Se quedó allí mirando a su alrededor hasta que me vio. Corrió y dijo emocionado: “¡Lo vi hacerlo!”

“¿Qué viste, David?”, le pregunté. David levantó la mano e hizo la señal de la cruz. “¡Lo vi hacerlo!”, Repitió. “¡Él limpió todos mis pecados!”

Nunca he olvidado el fervor de aquel acto de fe. Puede que no haya explicado el sacramento perfectamente, pero el Espíritu Santo sí lo hizo.

Elizabeth Roach, M.M.



Adam Mitchell/Bolivia

Crear un equipo para la comunidad cristiana

UN NUEVO SACERDOTE MARYKNOLL DESCRIBE LAS LECCIONES DE SU MINISTERIO EN BOLIVIA || *por* DEIRDRE CORNELL

De izq. a dcha.: La Hermana Faviola Condori Quispe, el Padre Maryknoll Gregory McPhee y la Hermana Clara Mamani Limachi preparan hilo de lana de alpaca para la venta en beneficio de su ministerio en Los Molinos, un pueblo en las afueras de Cochabamba, Bolivia.

Cuando lo ordenaron hace cuatro años, el Padre Maryknoll Gregory McPhee dice que el término *yanapanakuna* no era parte de su vocabulario. Ahora pasa los días poniendo en práctica esa palabra quechua que significa “ayudémonos”.

El Padre McPhee, de 54 años de edad, está formando una comunidad en la capilla de Los Molinos, una pequeña aldea en el municipio de Tiquipaya. A sólo 30 minutos de Cochabamba, el poblado está asentado entre colinas de vegetación frondosa en un área conocida por el cultivo de flores.

“Los Molinos está en transición”, dice el Padre McPhee. Gran parte de las familias, de mayoría indígena quechua, han estado ahí por generaciones. En años más recientes, nuevos habitantes en edad de jubilación han llegado, atraídos por la tranquilidad del lugar y el suministro de agua disponible.



Adam Mitchell/Bolivia

De izquierda a derecha: Víctor Artaiz, Rosse Mary Miranda, el Padre Maryknoll Gregory McPhee y Mabel Ramírez organizaron una reunión para conversar sobre su ministerio de Los Molinos en el centro y residencia Maryknoll en la ciudad de Cochabamba, Bolivia.

“El desafío principal ha sido crear confianza entre las familias”, dice el Padre McPhee.

La Hermana Faviola Condori Quispe de las Hermanas Misioneras de Cristo Sediento explica un poco más. Ella y otras jóvenes hermanas aimara, incluida más recientemente la Hermana Valeria Mira Uchupi, viven y sirven en Los Molinos, guiadas por la sabiduría de la Hermana María “Mery” Figueredo Valverde.

La capilla estaba en desuso, dice la Hermana Condori. El pastor de Tiquipaya, un pueblo en crecimiento, ya tenía bastante trabajo. Cuando iba a Los Molinos a dar Misa, la asistencia no llegaba a ocupar los 50 asientos de la capilla. Las hermanas lamentaban la palpable falta de una comunidad de fe.

Los problemas que ellas encontraron en Los Molinos incluían

depresión, violencia doméstica, enfermedades sin tratar y el sobreconsumo de chicha, una bebida fermentada casera.

“Estábamos desanimadas”, dice la Hermana Condori. Desde que llegaron a Cochabamba desde La Paz, otra región de Bolivia, las hermanas han colaborado con los sacerdotes Maryknoll. “El Padre Greg sugirió que se formara un equipo”, dice.

“La meta era reevangelizar”, dice el Padre McPhee. En muchos lugares, la Iglesia necesita ser “revitalizada”.

Reclutando del amplio círculo de asociados de Maryknoll en Cochabamba, identificó a tres laicos para que se unan a las hermanas y a él.

Victor Artaiz, de Wallingford, Connecticut, es uno de ellos. Después de una carrera en ventas, Artaiz se convirtió en voluntario para



Cortesía de Gregory McPhee/Bolivia

En un viaje al altiplano andino el año pasado, el misionero Maryknoll McPhee y las Hermanas Misioneras del Cristo Sediento compraron suministros de lana de alpaca para hilar las fibras y luego venderlas para recaudar fondos para las necesidades de la comunidad en Los Molinos.

el Servicio Misionero Franciscano. Durante la pandemia del COVID-19, se encontró a sí mismo reflexionando sobre el llamado a la misión. “Rezaba y leía mi Biblia mucho; rezaba para ser guiado,” dice. Llegó a Cochabamba en enero del 2022 y conoció a misioneros Maryknoll en el ministerio de prisión. “La comunidad Maryknoll amistó conmigo inmediatamente”, dice él.

“Mi ministerio es dejar que Dios me guíe y compartir su palabra y aplicar el Evangelio a la vida diaria”, continúa.

“Victor transmite un mensaje firme, especialmente para los hombres”, dice el Padre McPhee, que también reclutó a dos psicólogas bolivianas.

Mabel Ramírez Cornejo supo de Maryknoll por el programa de las Es-

cuelas del Perdón y la Reconciliación (ESPERE). Contribuye al equipo con su amplia experiencia en orientación familiar.

“El primer acercamiento con ellos fue de visitar casa por casa”, cuenta ella. “Todo el equipo nos lanzamos a cada casa. ¿Por qué? Para poder conocer y de allí evaluar las necesidades”.

De las aproximadamente 100 casas en Los Molinos, un número considerable están aún bajo construcción, pero el equipo ya ha contactado a cerca de 60 familias.

“Nos han acogido”, dice Ramírez. “Cómo se abren es increíble”.

Las visitas a los hogares “me dan una mejor idea de lo que está pasando”, dice el Padre McPhee. “Una cosa es cuando la gente va a la casa de las hermanas, pero cuando tú entras, ves con lo que tienen que lidiar



El Padre Maryknoll Gregory McPhee celebra con alegría la Misa y los sacramentos en Los Molinos, una pequeña aldea en el municipio de Tiquipaya, donde él y un equipo pastoral de voluntarios están formando una comunidad eclesial.

y cómo están viviendo”.

“Se vio el caso de una adolescente con problema de epilepsia, pero es un tipo no común,” dijo Ramírez. “No recibía los medicamentos apropiados, ni tenía las pruebas que debían hacerle”. El esposo de Ramírez, un doctor, ofreció sus servicios. Se aseguró que la adolescente, llamada Sheila, recibiera el tratamiento adecuado y las recetas apropiadas. El Padre McPhee, que ayudó a pagar el tratamiento, dice que Sheila ahora está bien.

Rosse Mary Miranda Miranda también forma parte del equipo pastoral. Como quechuhablante radicada en Tiquipaya, aporta una perspectiva lugareña.

La campaña de visitas fue un éxito, dice ella. En esta cultura indígena, reservada y aislada, “nuestros hermanos campesinos no abren sus puertas” a forasteros.

Miranda, una psicóloga que trabaja con niños, también señala que los campesinos no están familiarizados con la terapia. “En su cabeza dicen que sólo los locos van a los psicólogos”, dice.

Sin embargo, un par de familias se han acercado a recibir terapia gratuita.

Fue Miranda quien propuso el nombre quechua del proyecto del equipo: *Yanapanakuna*. “Aplicamos allí todos los valores de compartir, compañerismo, solidaridad y trabajo comunitario”, dice.

Para financiar el trabajo en Los Molinos, las Hermanas Misioneras de Cristo Sediento venden lana de alpaca. Junto al Padre McPhee viajan a las montañas en la frontera con Chile y les compran el vellón esquilado a familias que crían rebaños de alpacas.

Las Hermanas lavan, tiñen y desentredan la lana, luego utilizan una rueca para hilar las fibras. “Tenemos un par de compradores en Estados Unidos”, dice el Padre McPhee. Él espera recaudar fondos para reparar la capilla de Los Molinos.

La terapia y la ayuda para familias necesitadas, explica el Padre McPhee, son sólo una parte de su visión. La población indígena en Bolivia, señala, tiende a abrirse más en comunidades donde hay confianza. Él contempla la

creación de comunidades eclesiales de base, también conocidas como pequeñas comunidades cristianas, para que la gente se reúna con frecuencia a rezar y reflexionar sobre las Escrituras. La formación de los líderes laicos es importante. También lo son los talleres como el que se dio el año pasado sobre comunicación en la familia.

Recientemente, se impartieron clases de cocina y repostería. Éstas ayudan a las familias a vender productos de panadería para complementar sus precarios ingresos.

Aunque los objetivos del equipo son grandes, dice el Padre McPhee, el ministerio empieza con pasos pequeños. “Como estadounidenses pensamos en los resultados. ¿A cuánta gente involucramos? ¿Cuántos proyectos tenemos? ¿Cuál es el presupuesto?” dice. “Ahora mismo, es mucho más importante crear relaciones”. Él se inspira en las cartas de San Pablo a la Iglesia primitiva.

Como católico de cuna, el joven McPhee se había alejado de su fe hasta sus 30s. Volvió a la Iglesia cuando trabajaba como abogado de defensa penal en Syracuse, Nueva York.

Ordenado sacerdote a los 50 años,

el Padre McPhee recuerda las palabras que lo lanzaron a la misión: “Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos” (Mateo 28, 19). “Era como si Cristo estuviera hablándome”, dice. “Sentí el llamado a acompañar a la gente en nuestra Iglesia universal”.

Su ordenación y envío misionero se pospusieron por la pandemia del COVID-19, pero en abril del 2021 el misionero llegó a Cochabamba. Primero sirvió en la floreciente y organizada parroquia de Nuestra Señora de La Salette. Allí aprendió los fundamentos del ministerio pastoral en Bolivia.

En el centro de los Padres y Hermanos Maryknoll en Cochabamba, dice, “amo las fotos en la pared y la historia del trabajo de Maryknoll. Consistía en llegar a los indígenas y pobres”.

Ahora, en Los Molinos, el Padre McPhee dice que está sirviendo en la misma misión.

“Con frecuencia sentía que yo debía ser el experto. Que tenía que llevar el mensaje”, dice. “Ahora escucho. Veo en dónde está el lugar de confianza, el Espíritu de Cristo en nosotros — entre nosotros — que me está enseñando que Dios está presente”. **M**

► REFLEXIONA

En el encuentro ecuménico e interreligioso con los jóvenes en mayo 2019, el Papa Francisco compartió que “Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia adelante. ¡Qué importante es soñar juntos! Solos se corre el riesgo de tener espejismos, en los que ves lo que no hay; los sueños se construyen juntos”

- ¿De qué maneras has vivido alguna experiencia “Yanapanakuna”?
- ¿Cuáles son los dones que Dios te ha dado para compartir en tu comunidad? ¿De qué manera los has usado?

► ACTÚA

“Usemos los dones de Dios para hacer el bien”.

- Haz un inventario de los dones y habilidades dados por Dios que poseen tú y los miembros de tu familia.
- Reúnete con tu familia y “sueñen juntos” en un proyecto que puedan usar sus dones para beneficiar a su comunidad.
- Determinen el proyecto y la fecha de ejecución.
- Apoya al Padre Greg y al equipo que trabaja en Bolivia. Alpaca Wool Project at Maryknollsociety.org.



ESPIRITUALIDAD MISIONERA

Sobre encontrar a Jesús

|| por JOSEPH R. VENEROSO, M.M.

¿Quién dicen que soy? Si pudieran volver a la época de Jesús, ¿qué verían? El primer desafío, por supuesto, sería averiguar cuál de todos los hombres era Jesús. Él no tendría puestas las resplandecientes túnicas blancas, rojas y azules con las que se le representa en las estampas sagradas. Él tendría puestas las mismas túnicas desteñidas de algodón o lino que usaban todos los demás. Sin un halo, sería como tantos otros predicadores, maestros y curanderos itinerantes que deambulaban por la campiña de Judea en Galilea.

¡Y su nombre no sería Jesús! Esa es la traducción al español del latín a través del griego del hebreo "Josué"; que en su arameo nativo se traducía a *Yahoshua*, que significa "Yahveh es salvación".

Contrariamente a la creencia común, Cristo no es el apellido de Jesús. Significa "el ungido", es decir, "el Mesías" o "rey" y es el título por el cual fue crucificado. Pero incluso una lectura superficial de los Evangelios muestra que llegar a comprender que Jesús de Nazaret es el Mesías es un proceso gradual, que ocurre paso a paso.

Los leprosos se encontraron con Jesús como un sanador que los libró de la enfermedad y del aislamiento social. Los endemoniados lo conocieron como un exorcista que

los liberó del poder del mal.

El sábado en la sinagoga o al escuchar su Sermón de la Montaña, la gente lo veía como un gran predicador y maestro, Rabí Jesús de Nazaret. En la Resurrección, María Magdalena lo llama "Raboní" (mi maestro y señor).

Pero el título que Jesús más usó para sí mismo fue "Hijo del Hombre". Los Evangelios registran a Jesús usando esta referencia no menos de 80 veces. En arameo es *Bar Nasha* o *Ben Adam* en hebreo, ambos títulos ricos en significado. En su nivel básico, simplemente significa un ser humano, o un hijo de la raza humana. En el Libro de Daniel, se refiere a aquel que viene a juzgar a la raza humana en el fin del mundo.

El encuentro entre Jesús y la mujer samaritana en el pozo en Juan 4,4-30 muestra un reconocimiento de quién es Jesús que ocurrió paso a paso. La mujer lo ve primero como un hombre y adversario sospechoso. Ella piensa: "¿Por qué un hombre judío tendría que hablar con una samaritana que no está acompañada?" Cuando Jesús le dice que vaya a llamar a su esposo, ella disimula: "No tengo marido". En lugar de castigarla por su artimaña, Jesús alaba su honestidad. "Has tenido cinco y el que ahora tienes no es tu marido", responde.



Una imagen de Cristo aparece en la entrada del histórico Santuario de Chimayó en Nuevo México, famoso por las legendarias propiedades curativas de su suelo.

En poco tiempo, la mujer samaritana pasa de llamar a Jesús un judío, luego "señor", "rabino" y, finalmente, "Mesías". Este es uno de los pocos lugares en los Evangelios donde Jesús admite claramente que él es el Mesías. ¡Y nada menos que de una mujer samaritana!

Cada uno de los cuatro Evangelios nos guía a través de diferentes procesos de descubrimiento. Mateo revela a Jesús como el Mesías del pueblo judío. Lucas lo proclama el Salvador de todo el mundo. Para Marcos, Jesús es el Hijo de Dios, y para Juan, Jesús está presente como el Verbo que estaba con Dios desde el principio. El Evangelio de Juan deja claro que Jesús no es solo el Hijo de Dios, sino que en realidad es Dios el Hijo (Juan 20,28).

Incluso los que no son cristianos luchan con el desafío de entender

quién es Jesús. Los hindúes lo consideran un gurú, pero muchos lo consideran también un *acharya*, un maestro espiritualmente avanzado cuya vida y enseñanzas son una y la misma. Algunos incluso lo veneran entre sus dioses y místicos. Los budistas dicen que Jesús es un *bodhi-sattva*, que pospuso la entrada en el Nirvana para poder enseñar a otros el camino a la iluminación. El Islam cuenta a Jesús entre los más grandes profetas, nacido de la Virgen María, a la que se dedica un capítulo entero en el Corán. Ellos consideran que tanto Jesús como María encarnan características de lo que significa ser musulmán, es decir, alguien que se rinde a la voluntad de Dios.

¿Y tú? ¿Quién dices que es Jesús?

Y lo que es más importante, ¿tu vida refleja tu respuesta? **M**

Una nueva presencia misionera en Chad

por CLAUDETTE LAVERDIERE, M.M., NGOCHÀ PHAM, M.M. Y NORMA POCASANGRE, M.M.



Cortesía de Norma Pocasangre/Chad

En abril del 2022, las Hermanas Maryknoll empezaron a considerar una nueva misión. Tras varios meses de discernimiento y oración, escogieron la nación de Chad en África central. Las Hermanas Lourdes Fernández, Claudette LaVerdiere, NgocHà Pham y Norma Pocasangre se embarcaron en este nuevo viaje misionero. Estos son extractos de su diario.

Mayo 1 – 20, 2023: Las cuatro salimos de Monrovia, California, en un vuelo de 14 horas a Estambul para encontrarnos con que nuestra conexión a Chad no saldría por cuatro días.

El 5 de mayo, a nuestra llegada a Yamena, la capital, ¡nos enteramos que no habían subido ni una sola maleta a nuestro avión! El conductor nos llevó al centro de hospitalidad diocesano, nos dio nuestras llaves y nos dijo “Bonne nuit”. Hemos llegado.

Nuestra primera liturgia chadiana solo puede describirse como exuberante, incluso en este calor de 110 grados. El xilófono y los tambores se mezclaban con los alaridos de alegría y el suave vaivén de la congregación. La liturgia, en francés y en ngambay (la lengua local), fue todo un festejo.



La Hermana Maryknoll Norma Pocasangre (centro) sirve en el ministerio pastoral como parte de una nueva misión iniciada por las Hermanas Maryknoll en el país centroafricano de Chad.



En Chad, muchos niños de familias en dificultades trabajan desde una corta edad en lugar de asistir a la escuela, como estas dos niñas vendedoras ambulantes.

Tras varios viajes al aeropuerto decidimos que con o sin equipaje teníamos que irnos para Moundou.

Un viaje de 9 horas nos llevó donde nuestro anfitrión, el Obispo Joachim Kouraleyo Tarounga de Moundou, quien nos había invitado a “venir y ver” las posibilidades de misión en su diócesis.

Él pide tres cosas de cada comunidad religiosa: que establezcan su propio domicilio, aprendan el lenguaje y desarrollen comunidades religiosas. El Padre Amédée Ekeurbe, el vicario general, nos puede ayudar con lo que necesitamos. El Padre Constant Djerasem, *économé* (tesorero) diocesano, nos ayudará a crear una cuenta de banco y a encontrar hospedaje temporal.

Nos enteramos de que sólo hay electricidad disponible de las 6 p.m. a las 8:30 p.m. o 9:00 p.m.

¡Las primeras lluvias de la temporada hicieron que la temperatura bajara a 103 grados!

Las cosas se van poniendo en orden.

Lourdes, Claudette y Norma ahora tienen nuevos teléfonos locales. Invertimos en comprar un pequeño router para tener conexión wifi.

A Claudette le estaba costando mantener su nivel de electrolitos, por lo que tuvo que visitar la clínica local unas cuantas veces.

Lourdes y Ha dan una caminata diaria en el mercado para practicar su escaso francés y siempre vuelven con alguna golosina y a veces con una prenda de vestir. ¡Aún esperamos que aparezca nuestro equipaje!

Norma, Ha y Lourdes fueron al banco con el Padre Constant para abrir una cuenta. ¡No tan rápido! ¡Necesitan una carta más del obispo!

Junio 2 – 20: Hoy cumplimos una semana de estudio de francés. Hay una caminata de 12 minutos durante la cual tenemos que esquivar cebollas apiladas, mangos, granos, etc., que comparten la calle con camiones, carros, motos, bicicletas, *rascha* (motos de tres llantas), cabras y gente.



La Hermana Maryknoll Ngochà Pham (derecha) visita el río Logone, donde muchas personas locales pescan, lavan ropa, preparan comida y recolectan grava para fabricar ladrillos.

Asistimos a la Misa temprano, exclusivamente en lengua ngambay. Fue refrescante que el sacerdote alentara a las personas a compartir el significado del Evangelio con los demás. El incienso predomina, aun en temperaturas implacables.

A las 8:30 a.m. sonó el teléfono: “Tenemos su equipaje”.

Lourdes y Ha se enfrentaron al calor de la tarde para asistir a un programa llamado “Violencia contra las mujeres”. Al siguiente día, el profesor de Ha comentó que las mujeres en la sociedad chadiana son tratadas como ciudadanas de segunda clase y que no se les alienta a estudiar. Hay niños de hasta 9 y 10 años que se ven vendiendo cosas en las calles.

Julio 1 – 22: El agua no sube a los grifos en nuestras habitaciones. ¡Deberían ver a Norma balanceando un balde sobre su cabeza, incluso subiendo las escaleras!

Ahora necesitamos una estampa que diga “Hermanas Maryknoll de *Sz.*

Dominic, Inc.” para nuestra cuenta de banco.

Toda la semana Lourdes ha estado enferma y visitando la clínica. El 7 de julio, cuando Claudette llegó de la escuela de idiomas, encontró a Lourdes respirando con dificultad y sin poder levantarse. Nos reunimos alrededor de su cama. Lourdes y Ha a menudo se detenían frente a una gruta de la Virgen María para rezar el Ave María en francés. Para confortarla, Ha lo rezó al oído a Lourdes. Cuando finalizó con “*maintenant et a l’heure de notre mort*” (Ahora y en la hora de nuestra muerte), la respiración de Lourdes se relajó. Volteó a mirar a Ha y en ese breve momento pasó a la eternidad, hacia la plenitud del abrazo de Dios.

Por una semana entera hermanas y sacerdotes de otras parroquias, además de feligreses, vinieron a visitarnos y a rezar con nosotras.

Recibimos a nuestros visitantes lo mejor que pudimos.



Cortesía de Ngochà Pham/Chad

La Hermana Pham, enfermera con formación especializada en asesoramiento, se reúne con una cliente. A la misionera se le pidió que ayudara a lanzar un programa de salud mental.

Ha ya tenía malaria. Después a Claudette le diagnosticaron malaria.

Aunque Norma también tenía malaria, Ha y ella organizaron la Legión de María, el Grupo de Mujeres Católicas y el coro de la iglesia. No hay palabras para la ternura del torrente de solidaridad que recibimos. Después de la muerte de Lourdes, la iglesia entera de la Diócesis de Moundou y más allá estuvo presente con nosotras.

Desde nuestra llegada a Chad, Claudette no podía digerir la comida. De 106 libras había bajado a 83 libras. Era momento para una decisión drástica.

Claudette dejó Moundou y volvió a Maryknoll, Nueva York.

Agosto 12 – 19: Norma y Ha continuaban procesando todo lo que ha sucedido y discerniendo a través de la oración si deberían continuar su presencia en Chad.

Las Hermanas Congoleñas Orantes de la Asunción nos recibieron en

su casa y se han convertido en nuestra comunidad extendida. Compartimos comida y oraciones con las hermanas y nos turnamos para cocinar.

Oct. 28 – 30: Un ladrón atacó a Ha y sacó un cuchillo cuando ella se resistió. La correa alrededor de su cuello se rompió y el ladrón huyó con el bolso. Rellenar un formulario en la estación de policía cuesta 2.000 francos chadianos. Al siguiente día encontraron el bolso, sin los 30.000 francos y sin el teléfono, pero tuvimos que pagar 60.000 francos para que la policía nos lo entregara.

Nov. 2 – 30: Después de Misa Norma no se sentía bien. Ya era la tercera vez en cinco meses que le daba malaria. Afortunadamente era un caso leve. Con algo de medicina, pudimos asistir a un programa de un mes para nuevos misioneros buscando familiarizarnos con la realidad de Chad. Hubo sesiones sobre la iglesia, historia, sistemas de salud, educación, política y matri-



Cortesía de Ngochà Pham/Chad

De izquierda a derecha: Las Hermanas Norma Pocasangre, Claudette LaVerdiere, Ngochà Pham y la fallecida Lourdes Fernández con el obispo de Chad Joachim Kouraleyo Tarounga.

monios tradicionales, prácticas e idiomas. En la tarde aprendimos algo de ngambay.

Dic. 1 – 29: Al regreso a Moundou, el Obispo Joachim nos propuso que Norma trabajara en parroquias y que Ha, que es enfermera, trabajara en el hospital de la catedral. Decidimos quedarnos en Moundou.

Después de seis meses nos aprobaron para una cuenta de banco. Las cosas parecen ir avanzando.

Después de meses de temperaturas de tres dígitos, ahora disfrutamos de tardes y noches lo suficientemente frescas como para llevar un suéter. El visitar a nuestros vecinos no solo calienta el cuerpo, sino las amistades también.

Colgamos unos cuantos adornos en nuestra ventana y pusimos un árbol de navidad en el balcón.

La Misa de navidad fue al aire libre y la presidió el Obispo Joachim. Duró casi cuatro horas con cantos, el sonido de tambores y baile. Ce-

lebramos con tostada francesa que preparamos con pan reservado para la ocasión.

Nos vamos a mudar a una casa más pequeña en el año nuevo. Con todos los cambios y sorpresas que hemos estado viviendo, nos mantenemos abiertas a lo que venga.

En la reunión anual de Navidad para los religiosos en la diócesis, el Padre Amédée recordó la llegada de las Hermanas Maryknoll y el fallecimiento de nuestra querida Hermana Lourdes y de dos sacerdotes diocesanos. Después invitó a la congregación a ponerse de pie por un minuto de silencio para recordarlos.

A pesar de los desafíos desconocidos que aún faltan, Norma y Ha decidieron continuar nuestra presencia en Chad, agradecidas por el apoyo de Maryknoll, familia y amigos y de la iglesia local. Confiamos en que Dios siga guiando cada paso en nuestro camino. **M**

Prueba de fuego en la Amazonía

SEMINARISTAS MARYKNOLL EN BOLIVIA RESPONDEN A NECESIDADES PASTORALES Y DISCIERNEN UNA VIDA DEDICADA A LA MISIÓN

|| por DEIRDRE CORNELL

Pocos lugares son tan desafiantes como la selva de la Amazonía. Sin embargo, es precisamente allí donde cuatro seminaristas Maryknoll están preparándose para convertirse en sacerdotes misioneros.

Los jóvenes están viviendo en Bolivia por dos años como parte de su Programa de Entrenamiento en el Extranjero (OTP por sus siglas en inglés); una parte esencial de la formación de candidatos para ser padres y hermanos Maryknoll.

“El primer requisito del OTP es que experimenten de verdad una vida de misioneros”, dice el Padre Maryknoll Alejandro Marina, coordinador local del programa. “Qué se siente vivir en otra cultura, en otro lenguaje, y saber si se sienten cómodos”.

Leonard Kabaka, 27, dice que cada mes los seminaristas acompañan al Padre Alejandro a la Amazonía. “Llevamos nuestras actividades misioneras a varias aldeas en la selva”, explica.

Otro candidato, Lawrence Mutiso, 30, añade que la experiencia es “el núcleo” de su aprendizaje misionero en Bolivia.

Los misioneros ayudan en el Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécore (TIPNIS). El Padre Enrique Bustamante Ramírez de la Arquidiócesis de Cochabamba, que supervisa el servicio pastoral en este trecho accidentado de 12.363 kilómetros cuadrados, invitó a Maryknoll a servir allí. Cerca de seis docenas de pequeñas comunidades están esparcidas en el territorio. La mayoría de los 14.000 habitantes son católicos.

“El mayor desafío es el acceso”, dice Kabaka, de Kisii, Kenia. Algunas comunidades son accesibles solamente por bote dependiendo de los niveles del agua. Él recuerda que, en una ocasión, para llegar a la siguiente aldea, tuvieron que empujar su canoa en vez de remar. “Nos tomó tres horas”, dice el seminarista. “Pero de eso se trata la misión. De llevar la Buena Nueva y compartirla con la gente”.

Aunque en teoría TIPNIS está doblemente protegido como un parque nacional y como territorio indígena, la realidad es distinta. El cambio climático y el conflicto socioeconómico están agudizando la pobreza que ya exis-

En una remota comunidad indígena de la Amazonía, los seminaristas Maryknoll Lawrence Mutiso y Leonard Kabaka llevan la Comunión a los confinados en sus hogares.



Adam Mitchell/Bolivia



Adam Mitchell/Bolivia



Adam Mitchell/Bolivia

Izquierda: El seminarista Maryknoll Barrack Odeka aplica su experiencia en agricultura al trabajo de Maryknoll de ayudar con proyectos de reforestación en Cochabamba y en la Amazonía.

Centro: En un servicio de Comunión dirigido por los seminaristas de la parroquia Santísima Trinidad en el TIPNIS, Kabaka saluda a los feligreses. Derecha: Mutiso reparte la Comunión.

tía. La tala ilegal y el robo de tierras de parte de forasteros son una ocurrencia cada vez más común.

“La gente está migrando a la Amazonía para cultivar”, dice Mutiso. “Y entre más migran, más árboles se talan”. La deforestación es causa y efecto de incendios incontrollables.

Julia Molina es secretaria de la parroquia de la Santísima Trinidad en un pueblo del mismo nombre. “Dios nos dio esta naturaleza y tenemos que cuidarla”, dice.

Ella solloza cuando habla de los “de-

sastres” a los que su comunidad Mojeño-Trinitario se enfrenta: bosques expoliados, temperaturas altas que “no nos dejan dormir”, sequías, cauces secos y escasez de pesca. “La iglesia me fortalece”, dice ella, entre lágrimas.

“Si no hay alguien que te enriquezca con la Palabra, Cuerpo y Sangre de Cristo, empiezas a perder fe”, dice Mutiso, de Machakos, Kenia.

Él y Kabaka generalmente se quedan una semana más después de que el Padre Marina y los otros dos seminaristas vuelven a sus responsabilidades

en la ciudad de Cochabamba.

“Aquí en el centro Maryknoll (en Cochabamba) tenemos personal”, dice el Padre Marina. “Allá, ellos deben mantener la casa y cocinar. Es un entrenamiento completo de cómo organizar tu vida en la misión”.

El Padre Marina señala que en la comunidad había niños y jóvenes adultos en edad para la Primera Comunión y Confirmación. “Kabaka y Mutiso se ofrecieron a preparar el programa”, dice. “Si van a una parroquia ya establecida, el pastor o director

les dice ‘hagan esto’. Pero en TIPNIS ellos tuvieron que pensar acerca del programa y cómo ejercerlo. Tuvieron que modificar lo que habían preparado y adaptarlo a las personas concretas en frente de ellos”.

Como resultado de su esmero, el pasado octubre 20 niños recibieron su Primera Comunión y 15 jóvenes adultos fueron confirmados, dice.

A su llegada a Cochabamba, cada candidato empieza el OTP hospedándose con una familia local, seguido de seis meses de aprendizaje del



Deirdre Cornell/Bolivia

El seminarista Maryknoll Yohana Maswizilo y una catequista preparan una dinámica para la clase de Primera Comunión en la parroquia Santa Ana de Cala Cala en la ciudad de Cochabamba.

Una reflexión desde la Amazonía

Los seres humanos son el lenguaje de Dios. Si quieres escuchar a Dios, tienes que escucharlo a través de la gente.

Nosotros, estudiantes en el OTP, experimentamos la misión con un pueblo, con una comunidad cultural. La comunidad misionera y la comunidad que nos recibe aprenden los unos de los otros mientras Dios misteriosamente nos evangeliza a ambos.

La región de la Amazonía que visitamos es el hogar de los grupos indígenas Mojeño-Trinitario, Chimanes y Yuracaré que viven de la tierra y son en su mayoría cazadores, pescadores y recolectores. Conocer a la gente de estas comunidades nos ayuda a desarrollar nuestra sensibilidad a la importancia de la cultura para la misión.

Durante el fin de semana después de Pentecostés, la comunidad de Santísima Trinidad celebra por tres días para conmemorar la fundación

lenguaje en el centro Maryknoll. Tras ello tienen la oportunidad de servir en varios ministerios.

Yohana Maswizilo, 34, estaba ansioso por empezar a servir. “Supuse que esperar no me ayudaría”, dice, “porque tengo que aprender más sobre la cultura de la gente y la misión”. El seminarista, de Buhangija en la región de Shinyanga, Tanzania, encontró un hogar espiritual en Santa Ana de Cala Cala. En esta parroquia, fundada por Maryknoll, él ayuda en el altar y con educación religiosa.

El año pasado, Maswizilo acompañó a la clase de niños para la Primera Comunión. “Decidí empezar con esa edad por el lenguaje”, dice, “pero también para experimentar cómo se imparten las clases”. Este año él trabajará con grupos de mayor edad.

En Santa Ana, Maswizilo descu-

bró un nuevo ministerio: Alcohólicos Anónimos. Acerca de los miembros del grupo que se reúnen allí con frecuencia dice: “Estoy aprendiendo a ser más compasivo”.

Probar nuevos ministerios es parte integral del programa de formación, dice el Padre Marina.

“El OTP está abierto para que expreses los dones que tienes, los talentos que Dios te ha otorgado”, dice Barack Odeka, 32, de Sindo en Homa Bay, Kenia. “Te presentas, te expones, y dejas que Dios haga su trabajo”.

Odeka dice que, para él, el cuidado de la creación empezó desde casa. “De dónde vengo estamos rodeados de montañas y el lago”, dice el misionero. “La mayoría de gente desempleada se dedica a la cosecha y la pesca”. En Cochabamba y TIPNIS, él siembra árboles para la reforestación. Algunos ár-

del lugar. Esta celebración incluye coloridos bailes culturales y honra a su creador y protector, la Santísima Trinidad. La Eucaristía es el evento clave. Además, las familias aprovechan la oportunidad para presentar a sus hijos e hijas a la familia cristiana con el sacramento del Bautizo.

Nuestra fe en Cristo y confianza en la misión se fortalece cuando somos bendecidos al ver la fe cristiana manifestada en las tradiciones, costumbres y herencia que existen aún en las culturas indígenas de la Amazonía. Para la gente que vive ahí, este es el latido de su existencia.

Siendo oriundo de África, no puedo estar más feliz teniendo este simple, humilde y amable encuentro de vida en la Amazonía. Extrañamos nuestra tierra. Extrañamos a nuestras familias. Pero al unirnos en la misión de Cristo y experimentar la vida con las comunidades aquí nos recuerda a nuestros hogares y familias en estos hermosos y bendecidos campos lejanos.

De eso se trata la misión. De compartir y escuchar las historias de los demás, aunque sean distintas de las nuestras para aprender de la belleza y la riqueza escondida en nuestras culturas. La misión se trata siempre del lenguaje bello de Dios: los seres humanos.

—Leonard Kabaka



Adam Mitchell/Bolivia

Jóvenes feligreses de la Santísima Trinidad siguen las lecturas dominicales. Como gran parte de la Amazonía, esta comunidad del TIPNIS carece de trabajadores pastorales de la zona.

boles tomarán 10 años para madurar.

Al principio, los aldeanos en la Amazonía no mostraban entusiasmo con el cuidado de los retoños en el invernadero y el vivero, dice el Padre Marina. “Les pregunté: ‘¿Qué pasa?’ Si no los cuidan, no van a crecer”, recuerda él.

“Me dijeron: ‘Padre, entendemos la necesidad de sembrar estos árboles. Pero también necesitamos hacer dinero. Necesitamos árboles de cacao para poder vender el cacao. Porque si sólo tenemos estos árboles, lo que pasará es que necesitaremos dinero... ¡y tendremos que talarlos para venderlos!’”

La solución, dice Odeka, es sembrar ambos.

Además de los viajes a TIPNIS, Odeka visita la prisión de El Abra en Cochabamba los jueves para un servi-

cio de Comunión al que asisten cerca de 40 reclusos.

“Hay católicos devotos allí que de verdad necesitan la Santa Comunión”, añade.

Acompañados por misioneros Maryknoll expertos, comunidades locales y entre sí, los seminaristas están entrenando para el sacerdocio misionero pasando por una prueba de fuego.

Lo más difícil de ver, dicen, es lo que más los motiva. Las necesidades pastorales de la iglesia local y su escasez de ministros ordenados, especialmente en la Amazonía, los conmueve profundamente.

En TIPNIS, dice Maswizilo, “pude reconocer el hambre de la gente”. **M**

Adam Mitchell contribuyó con el reporte de este artículo.

¿Alguna vez has sentido el llamado a ser sacerdote o hermano religioso?
 ¡El comienzo de una vocación empieza cuando compartes tu don!

ESTÁ PRESENTE • SÉ UN MISIONERO

SÉ MARYKNOLL



Tú puedes ser parte de la misión ya que el camino de Maryknoll es para ti

Discierne una vocación como misionero católico y aprende de la experiencia excepcional de los misioneros Maryknoll sobre cómo responder y mantener un llamado para servir en misión.

CONTACTA A:

Padre Rodrigo Ulloa-Chavarry,
 Director de Vocaciones
vocation@maryknoll.org
 Teléfono: (914) 504-1196
 Cell: (914) 260-6342

M Padres y Hermanos
MARYKNOLL
MaryknollVocations.org

Cortesía de Rodrigo Ulloa-Chavarry, M.M./EE.UU.



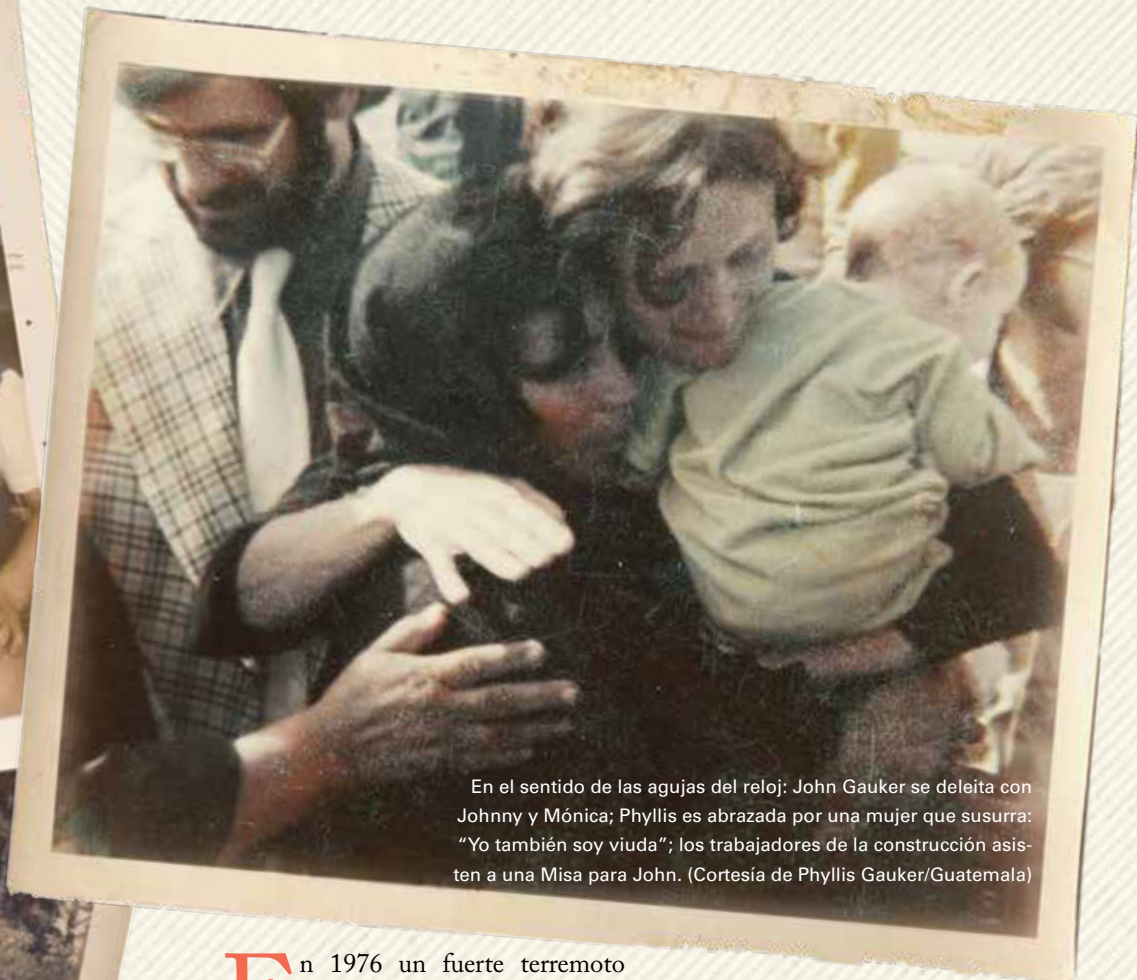
MISIÓN EN ACCIÓN

SERVICIO DE VIDA EN GUATEMALA

La Hermana Maryknoll Bernice Kita visita a una familia en la aldea de Chajul, El Quiché, Guatemala. Por más de 40 años, ella ha acompañado a indígenas mayas y refugiados en varios ministerios y regiones de Guatemala y México. Parte de su servicio fue formar cooperativas de tejidos e impartir estudios bíblicos y formación de liderazgo a catequistas y líderes comunitarios. Además, ofreció cursos de nutrición, cuidado infantil y relaciones familiares a grupos de mujeres. Actualmente, la misionera de Filadelfia, Pensilvania, continúa su misión en San Andrés Sajcabajá, El Quiché, Guatemala.

Mártires del Ixcán

HACE CASI 50 AÑOS, EL MISIONERO LAICO JOHN GAUKER MURIÓ JUNTO AL PADRE MARYKNOLL BILL WOODS EN UN SOSPECHOSO ACCIDENTE AÉREO EN LA SELVA GUATEMALTECA. || por MEINRAD SCHERER-EMUNDS



En el sentido de las agujas del reloj: John Gauker se deleita con Johnny y Mónica; Phyllis es abrazada por una mujer que susurra: "Yo también soy viuda"; los trabajadores de la construcción asisten a una Misa para John. (Cortesía de Phyllis Gauker/Guatemala)



En 1976 un fuerte terremoto sacudió a Guatemala, destruyendo más de 250.000 casas y dejando 1.2 millones de personas damnificadas.

En Auburn, Alabama, John Gauker y su esposa Phyllis querían ayudar. John tenía una compañía de construcción y sintió el llamado para ayudar a reconstruir el país.

Hablaban español porque habían vivido en España por tres años. Phyllis tenía dos meses de embarazo y tenían un hijo de dos años y medio, Johnny.

En su parroquia, un ingeniero jubilado había servido en el Cuerpo de Paz



El Padre William Woods distribuye escrituras de tierras en la selva ixcana, donde ayudó a 2.000 familias a establecerse en cinco pueblos. La fotografía que tomó esta foto murió más tarde junto con el misionero laico John Gauker y el Padre Woods en el accidente aéreo.

como voluntario en Guatemala. Él les dijo que había trabajado con un sacerdote piloto quien, si le escribían diciéndole que querían ayudar, les diría “vénganse para acá”.

Eso hicieron y, efectivamente, eso fue lo que el Padre Maryknoll William “Bill” Woods les dijo.

El Padre Woods les dijo que el plan era construir apartamentos para personas damnificadas por el terremoto en un terreno que había comprado en Ciudad de Guatemala con ese fin. Dijo que estaba esperando que un contratista apareciera. John Gauker era ese contratista.

Por más de una década, el Padre Woods había estado involucrado con un proyecto de reforma de tierras en una selva remota de Ixcán. El proyecto había logrado obtener terrenos para campesinos indígenas maya que no

tenían tierras, y les había ayudado a construir casas y granjas. Para el año 1976, cerca de 2.000 familias maya se habían asentado en cinco pueblos nuevos con escuelas y clínicas de salud.

Sin embargo, el ejército guatemalteco y la élite terrateniente también tenían el ojo puesto en la zona selvática. La subida en precios de la gasolina en los 1970s atrajo a compañías petroleras. La presencia del ejército en el área había incrementado y empezaron los secuestros, desapariciones y asesinatos de personas que estuvieran asociadas con el proyecto de la Reforma Agraria.

En abril de 1976, el embajador estadounidense le dijo a Woods en una reunión que el ejército de Guatemala lo acusaba de colaborar con las guerrillas y que su vida corría peligro.

Después de esa reunión, el Padre Woods envió una carta directamente



Phyllis Gauker observa mientras un sacerdote misionero canadiense sostiene a Johnny. Junto a ellos el Hermano Maryknoll Robert Butsch se dirige a los trabajadores de la construcción que asisten a la Misa conmemorativa para John en la Ciudad de Guatemala.

al entonces presidente de Guatemala, General Kjell Laugerud García, en la que decía: “Nunca he tenido ninguna relación con las guerrillas y no tengo ideales políticos.” Continuó: “Mi único interés es ayudar a los campesinos a ser mejores cristianos, mejores guatemaltecos, y ayudarlos a producir más para sí mismos y su país.”

Tras su llegada a Guatemala, el Padre Woods les dijo a los Gauker que su vida estaba amenazada. “No sabíamos qué hacer”, dice Phyllis. “Creo que nos estaba ofreciendo una salida, como diciendo ‘si quieren irse ahora, yo entiendo’”.

John y ella lo pensaron y rezaron al respecto. “Decidimos que nos quedábamos a largo plazo y que no dejaríamos solo a Bill”.

La pareja se mudó a un hangar de aviones que el Padre Woods había

alquilado. Él había aprendido a pilotear en 1965 y utilizaba avionetas para transportar gente y suministros para el proyecto Ixcán.

El programa oficial de los Misioneros Laicos Maryknoll se había inaugurado, y el Padre Woods habló con la pareja acerca de asistir al programa de orientación y formación en el campus de Maryknoll en Ossining, Nueva York, pero eso nunca se dio.

Poco después del nacimiento de la hija de los Gauker, Mónica, el Padre Bill invitó a la familia a viajar con él a Ixcán para visitar el proyecto. Tenían planeado volar el 20 de noviembre de 1976.

“Ya habíamos tenido una experiencia difícil con Mónica”, recuerda Phyllis, durante otro viaje reciente a causa del calor y la humedad. “Sabía que ella no soportaría el calor de Ixcán, así que rechacé la invitación para mis hijos

y para mí”. Phyllis recuerda que mientras cerraba la puerta del avión, “mi hijo lloraba porque quería ir con papá”.

Además de John, tres pasajeros más iban a bordo. Con sólo 20 años, Ann Kerndt, de la Direct Relief Foundation de Estados Unidos, era la pasajera más joven. La acompañaba Michael Okada, un doctor que hacía trabajo voluntario en Guatemala. Selwyn Puig, una fotógrafa que conocía el trabajo del Padre Woods y madre de cuatro, iba a tomar fotos para la revista *Maryknoll*.

Phyllis recuerda: “Ese día, al atardecer, llamé por radio desde el hangar a Mayalán para preguntar por Bill. La respuesta fue, ‘el padre no ha llegado.’”

En su libro *Murdered in Central America: The Stories of Eleven U.S. Missionaries* (Asesinados en Centroamérica: historias de once misioneros estadounidenses), Donna Whitson Brett y Edward T. Brett escriben sobre lo que sucedió en el avión: “El Cessna, después de que lo pesaron para evitar sobrepeso, despegó a las 10:01 a.m. Justo tras pasar el último pico del cañón hacia la selva, cuando el avión estaba a 150 pies de altura sobre las montañas, testigos lo vieron caer en picada, dar vueltas en el aire y estrellarse en la montaña que había acabado de pasar”.

Aunque los testigos dijeron que hacía buen tiempo ese día, el ejército guatemalteco trató de culpar la caída del avión al mal tiempo. El ejército llegó al sitio rápidamente, levantó los cuerpos y alteró la evidencia. Phyllis recuerda a un coronel del ejército que vino al hangar a darle la mala noticia:



Cortesía de Phyllis Gauker/Guatemala

“Habían encontrado el avión y todos habían muerto. Para explicar la causa del accidente aéreo, me mostró pronósticos del tiempo (¡que evidentemente mostraban cielos despejados!) ¿Acaso pensé que yo no sabía leer?”

Generalmente se acepta que el Padre Woods, John y los otros tres pasajeros en ese vuelo fueron asesinados por órdenes del ejército guatemalteco. Hubo reportes de oficiales embriagados que se regodeaban de haber asesinado al sacerdote misionero.

Los nombres del Padre Woods y de John son los primeros en una larga lista de sacerdotes católicos, religiosos, catequistas y misioneros laicos, e incluso un obispo que fueron asesinados y martirizados en Guatemala entre 1976 y 1998.

Poco después del accidente, el ejército guatemalteco ocupó los asentamientos en Ixcán, un conglomerado petrolero de Europa construyó carreteras en la área y una



Cortesía de Phyllis Gauker/Guatemala

Izquierda: Phyllis, Johnny y Mónica después de su bautismo. Derecha: El Padre Maryknoll, Edward Moore, camina en la procesión de la Misa fúnebre por las víctimas del accidente aéreo. El hermano del Padre Woods, sentado en la banca de la derecha, asiste a la Misa.

autopista se creó para conectar con los recién obtenidos terrenos del siguiente presidente de Guatemala, el general Fernando Romeo Lucas García.

Luego, según los Brett, en marzo de 1982 “cerca de 300 personas fueron asesinadas por el ejército en La Unión, uno de los pueblos del Padre Woods. El ejército llevó a cabo masacres similares en la región del proyecto Ixcán de marzo a junio”.

Según la Comisión para el Esclarecimiento Histórico para Guatemala de las Naciones Unidas, más de 200.000 personas fueron asesinadas o desaparecidas en la guerra civil de Guatemala que terminó en 1996.

En la carta que Phyllis envió en el 2006 a Thomas R. Melville, un exsacerdote Maryknoll que escribió *Through a Glass Darkly* (Como en un espejo confusamente; una crónica de atrocidades en Guatemala y El

Salvador, contada a través de la historia del Padre Maryknoll Ronald Hennessey), dijo de su difunto esposo y del Padre Woods: “No sé si debo llamarlos mártires o ingenuos”.

El Padre Woods y John fueron enterrados en la sección de Maryknoll en el cementerio de Huehuetenango, Guatemala. En el 2000, por solicitud del pueblo Ixcán, el cuerpo del Padre Maryknoll Woods fue trasladado a Mayalán, Ixcán.

Phyllis Gauker volvió con sus dos hijos a Auburn, donde después se volvió a casar. Ha enseñado música coral y dirigido el Club de Música de Cantantes de Auburn. “Es la música, particularmente el canto”, dice, “lo que me ha sostenido”. **M**

Meinrad Scherer-Emunds es director de comunicaciones para los Misioneros Laicos Maryknoll.



Oración por las Vocaciones

El llamado persistente

Jesús, ¿por qué me llamaste a servirte a los 11 años?
¿Por qué me hiciste imaginar la alegría de mi madre ante el obispo ordenante?

En ese entonces, pensé que sabía. No era esta mi vocación, sino la de mi madre. ¡Uf! Sin duda, tal pecador no sería llamado a trabajar en la Viña.

Terminó, pensé yo, pero Tú volviste como el sabueso de los cielos. No me soltabas. De nuevo,

me enardeciste para entrar al seminario. Pensé que para ese entonces ya era muy viejo. Ay, gracias a Dios. Libre.

Y una vez más, temeroso yo, Tu mano me guio, diciendo: Entra. ¿Te imaginas a un veterano de guerra, a los 43 años, asustado? Me rendí y dije sí. Y ahora, Después de 40 años de sacerdocio misionero Digo "gracias" por desafiarme.

Es difícil decir "no" cuando me otorgas la oportunidad de compartir Tu amor con mis hermanos y hermanas.

— Joseph P. La Mar, M.M.

Ayúdenos a enviar a los **Misioneros Laicos Maryknoll** para que continúen el trabajo de **justicia y no violencia** alrededor del mundo.



Las Misioneras Laicas Maryknoll Deirdre Griffin y Coralís Salvador ayudan a una huésped en un refugio para migrantes en El Paso, Texas.

visite: mklm.org/es

Sí, apoyaré a los **Misioneros Laicos Maryknoll** a trabajar por la **justicia, no violencia, compasión y dignidad de toda la creación.**

\$25 \$50 \$100 \$250 Mi donación de \$ _____

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____ Estado _____ Código postal _____

Incluyo mi cheque a nombre de: **Maryknoll Lay Missioners.**

Deseo donar con tarjeta de crédito o débito:

Por favor, cobre a mi: VISA MasterCard Discover AMEX

Número de Tarjeta _____ Fecha de venc. ____/____/____ CVV _____

Nombre en la Tarjeta: _____

Envíe por correo a Maryknoll Lay Missioners, PO Box 307, Maryknoll, NY 10545-0307





Lynn F. Monahan/Nueva York

MARYKNOLL *en la* ONU: Misión *a las* Misiones

LOS MISIONEROS LLEVAN SUS EXPERIENCIAS CON Y ENTRE LOS MARGINADOS A UN FORO GLOBAL || *por* LYNN F. MONAHAN

La sede de las Naciones Unidas en la ciudad de Nueva York no parece ser un territorio misionero, pero para Maryknoll y los misioneros que sirven allí sí lo es.

Para la Hermana Maryknoll Margaret Lacson, el distintivo edificio de la ONU en el lado este de Manhattan está muy lejos de su Filipinas natal o Japón, donde pasó 30 años en misión. Sin embargo, crecer en un país en desarrollo y luego servir a personas vulnerables le dio el tipo de experiencia que Maryknoll busca llevar a la ONU: Voces desde los márgenes.

Después de tomar sus primeros votos en 1992, la Hermana Lacson cuestionó su asignación a Japón, un país desarrollado.

“Pero, entonces, Dios tiene sus designios”, dice. “Dije: ‘Bueno, este es un país del primer mundo, pero la situación de las mujeres no es la de un país del primer mundo, así que me enfocaré en las mujeres y en los problemas de las mujeres’”.

Trabajó con víctimas de violencia doméstica, al principio sólo con mujeres japonesas, y después con migrantes filipinas. Algunas no solo sufrían de abuso físico, sino también de lo que la Hermana Lacson llama violencia cultural.

“Ustedes, las filipinas, no son buenas”, dice, repitiendo lo que algunos hombres abusivos les decían a sus esposas filipinas. “No sabes nada”. Esos maridos, continúa, les decían a sus esposas que no cocinaran comida filipina y que ni siquiera vieran a sus amigos. “Tus amigos no pueden venir aquí a mi casa. Estás en Japón; tienes que hablar japonés”.

La Hermana Lacson llevó su conocimiento y experiencias a la sesión 68ª de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer. Allí asistió a diversos eventos en torno a temas como la igualdad de género y el papel de la mujer en la prevención y resolución de conflictos.

Otras áreas de interés de la Hermana Lacson en la ONU son el desarrollo social, el cambio climático y el cuidado de la creación. Ella forma parte del Comité de Financiación del Desarrollo Sostenible y del subcomité de financiación sobre el clima, que se ocupa del impacto del cambio climático en las comunidades

La Hermana Maryknoll Margaret Lacson, representante de las Hermanas Maryknoll ante las Naciones Unidas, se encuentra en la sede de la ONU en la ciudad de Nueva York .



Lynn F. Monahan/Nueva York

La Hermana Lacson, Lisa Sullivan y la Hermana Maryknoll Susan Nchubiri (de izq. a dcha.), representantes de la Oficina Maryknoll para Asuntos Globales, asisten a una sesión en la ONU.

indígenas y en los países más pobres. Mientras que la Hermana Lacson sirve como representante oficial de las Hermanas Maryknoll ante la ONU, el Padre Maryknoll John Sivalon sirve como el representante de los Padres y Hermanos Maryknoll. Los dos misioneros trabajan a través de la Oficina Maryknoll de Asuntos Globales (MOGC por sus siglas en inglés), que fue establecida en 1997 por los Padres y Hermanos, las Hermanas Maryknoll y los Misioneros Laicos Maryknoll como un ministerio colaborativo para la paz, la justicia social y la integridad de la creación. “Tenemos una voz en términos de representar a las personas a las que servimos en todo el mundo”, dice el Padre Sivalon. “Somos una entre un número de organizaciones religiosas, organizaciones basadas en la fe, que están aprobadas como ONG [organización no gubernamental]”. Esto “nos da la capacidad de realizar aportes, especialmente en torno a cuestiones de desarrollo econó-

mico y social, y en torno a objetivos de desarrollo sostenible”, dice. El Padre Sivalon, quien se unió al ministerio de MOGC hace un año, aporta a la ONU su experiencia como misionero que sirvió durante más de 25 años en el este de África, así como un período como superior general de la sociedad de 2002 al 2008. Su enfoque en la ONU está vinculado a temas relacionados con la migración y las industrias extractivas, particularmente la minería. El trabajo del misionero en temas mineros es profundamente personal. “Haber crecido en Butte, Montana, fue fundamental para unirme al Grupo de Trabajo de Minería de la ONU”, dice el padre Sivalon. Cuando era niño, explica, su vecindario lindaba con una mina a cielo abierto. “Todos los días nuestra casa era sacudida por las explosiones que se hacían en la mina”, dice. “Con el tiempo, la expansión llegó a nuestra calle y se tuvo que tomar la decisión de aceptar dinero o una vivienda alternativa para nuestra casa. Mientras



Lynn F. Monahan/Nueva York

Los delegados representan a sus países u organizaciones en una sesión de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer realizada en marzo del 2024 en la sede de la ONU.

se llevaban a cabo esas discusiones, desafortunadamente mi padre tuvo un ataque al corazón y falleció”. Esa mina, la mina de cobre Berkeley Pit, que fue inaugurada por la Anaconda Copper Mining Company en 1955, ahora está cerrada, pero sigue siendo uno de los sitios más grandes del país declarados como desastre ambiental según la ley Superfund. “Tres comunidades fueron destruidas y una mina a cielo abierto permanece inactiva, llena de agua tóxica, una enorme cicatriz en la Madre Tierra”, dice el Padre Sivalon. “He sido testigo directo de la destrucción que se produce desde las industrias extractivas no solo en el entorno físico, sino también en el entorno social y cultural de las comunidades”. La minería y la migración están conectadas, continúa el misionero. El impacto del cambio climático y el avance hacia los combustibles no fósiles están provocando el desplazamiento de personas. Él cita como ejemplo la cuenca del río Congo en África. Allí, el impul-

so para desarrollar la llamada “energía limpia” está teniendo efectos devastadores debido a la extracción de los minerales preciosos necesarios en estas nuevas tecnologías. “La cuenca del río en sí abarca seis países de África, y cada uno tiene su propio tipo específico de minerales que se extraen”, dice. “Las toxinas que provienen de cada uno son muy diferentes, así como los efectos que están teniendo en los niños”. Lisa Sullivan, una exmisionera laica Maryknoll que sirvió en Venezuela, ahora sigue temas de fe, economía y ecología como oficial de programas para MOGC. Ella hace eco de las preocupaciones del Padre Sivalon. “A medida que ocurre la transición hacia la energía limpia, hay un gran impulso por minerales”, dice. “Entonces, como siempre, ¿a quién sacrificamos? A las comunidades indígenas, a las comunidades pobres”. Sullivan, que trabaja en las oficinas de MOGC en Washington, D.C., asiste a las conferencias climáticas



Maryknoll Mission Archives/EEUU.

El Padre Maryknoll John Sivalon, representante de los Padres y Hermanos Maryknoll ante las Naciones Unidas, celebra una Misa para los benefactores en la Capilla de la sede Maryknoll.

de la ONU, incluida la última conferencia COP28 en Dubái, Emiratos Árabes Unidos, en diciembre pasado. Sullivan estuvo acompañada por la Hermana Maryknoll Susan Nchubiri, que también trabaja en MOGC en Washington enfocándose en temas de migrantes y refugiados, así como de derechos humanos en Tierra Santa.

Los minerales necesarios para las nuevas tecnologías a menudo se encuentran en tierras indígenas, señala Sullivan, quien asiste a las sesiones del Foro Permanente de las Naciones Unidas para las Cuestiones Indígenas. También viajó a Nueva York para participar en la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer.

“Las mujeres se ven afectadas de manera desproporcionada por el cambio climático”, dice Sullivan, citando a África como ejemplo. “Las mujeres son quienes salen a buscar agua y leña, ¿cierto? Con el cambio climático, el agua es cada vez más difícil de encontrar. Así que añádele a eso las horas que pasan buscando agua o leña. Y el calor ha aumentado mucho”, dice. “Todas esas cosas son una carga enor-

me además de todo lo demás que llevan las mujeres. La idea es involucrar a las mujeres líderes en las soluciones al cambio climático”.

A medida que las sociedades pasan de la era de los combustibles fósiles a una energía más sostenible, el énfasis está en que la transición se realice de una manera que garantice que se consulte a las comunidades que están siendo contaminadas, o que se verán potencialmente afectadas, dice.

“Sentimos que tenemos el pulso de la gente, de los problemas y de los lugares que a menudo no están sobre esa mesa”, dice Sullivan. “Ese es nuestro don, el increíble don de Maryknoll, estar tan insertados en esos márgenes y en las conversaciones globales”.

El Padre Sivalon dice que Maryknoll, junto con los otros grupos religiosos con estatus de ONG en la ONU, aporta una perspectiva de fe a la mesa.

“Debido a nuestro compromiso con Cristo tenemos la obligación de representar políticas que sean más útiles para la gran mayoría de las personas”, dice. **M**



Maryknoll Sisters
Making God's love visible

Las Hermanas Maryknoll



...son diversas mujeres religiosas comprometidas a vivir el Evangelio en misión como energía cocreadora del amor divino.



Contacta a: Hermana Sia Temu, M.M.

Llama al: 1-914-941-7575 ext. 5612

Correo electrónico: vocation@mksisters.org

Facebook: Maryknoll Vocation

WhatsApp: +254 73 4749 634

Sitio web: maryknollsisters.org



MISIONES EN LATINOAMÉRICA

HACIA UNA ESPIRITUALIDAD ECOLÓGICA

|| por ALEJANDRO MARINA, M.M.

Recientemente, me encontré reflexionando sobre el pasaje de la Biblia donde Dios habla a Noé después del diluvio: “Yo establezco mi alianza con ustedes, con sus descendientes, y con todos los seres vivientes que están con ustedes” (Génesis 9, 9-10). Por primera vez, me llamó la atención que Dios hizo alianza, no sólo con un hombre, ni con un pueblo, sino también con todas las criaturas.

Me conecté con la invitación del Papa Francisco a “cultivar una espiritualidad ecológica”. También me conecté con la oración Cántico de las Criaturas de San Francisco de Asís donde llama “hermano” al sol y “hermana” a la luna, así como a otras criaturas; y con la historia de su encuentro con el lobo de Gubbio, cuando le dice: “¡Ven aquí, hermano lobo! Yo te mando, de parte de Cristo, que no hagas daño ni a mí ni a nadie”.

¿Qué significa este cambio de mirada al pensar en quiénes son nuestros compañeros en el camino misionero?

Hace dos años, nuestro grupo pastoral en el centro Maryknoll en Cochabamba, Bolivia, reflexionamos sobre *Laudato Si'* y optamos por el “Proyecto Verde”. Este proyecto consiste en hacer de nuestra casa y propiedad un rincón ecológico dentro de la ciudad. A medida que la ciudad crece en cemento,

nosotros ofrecemos un espacio para el encuentro con la naturaleza. El motor de nuestra decisión fue la pregunta que nos hace el Papa Francisco: “¿Qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que están creciendo?” (*Laudato Si'* 160).“

Como parte de este proyecto, quiero presentarles a diferentes compañeros de nuestro camino misionero e invitarlos a despertar en sus corazones una espiritualidad conectada con la madre tierra.

Catalina y Domingo son dos llamas que embellecen nuestro parque. Domingo vino de las alturas de Cochabamba y Catalina de Oruro, otra ciudad de los Andes. Las llamas nos están enseñando lo que significa la cultura del cuidado a la que nos invita el Papa Francisco. Saben elegir los pastos que alimentan y desechar los que les hacen daño. ¿Será que sabemos discernir lo que nutre nuestra vida de lo que nos daña?

Oso y Perla, nuestros perros, cuidan la casa de noche ya por muchos años. Desde que se cerró el Centro Misionero Maryknoll en América Latina en 2020, ellos nos hacen sentir seguros en esta propiedad tan grande. Son muy juguetones y sólo ofrecen, aunque torpemente, alegría cuando uno se les acerca. ¿Será que nuestro testimonio trae alegría a quienes nos rodean?



Adam Mitchel/Bolivia

El Padre Maryknoll Alejandro Marina visita a Catalina y Domingo, dos llamas que entretienen y embellecen el centro Maryknoll en la ciudad de Cochabamba, Bolivia.

Tenemos dos estanques con peces. Ellos son de diferentes variedades, colores y tamaños. Ellos nos están enseñando lo que el Papa Francisco nos plantea en *Fratelli Tutti* sobre la “fraternidad y amistad social”. Han aprendido a convivir en el mismo espacio y respetan a los más pequeños. Me pregunto si, como cristianos, somos constructores de espacios seguros al cuidado de los más vulnerables en la sociedad.

Las abejas revolotean por toda la propiedad buscando polen y agua. Nos están ayudando a polinizar y tener más flores y árboles. Cuidar de ellas nos está enseñando que el cuidado requiere respeto al otro. Uno no puede acercarse así como así a ellas. Todas tienen su función dentro de la comunidad, utilizan un sistema de comunicación muy sofisticado para que sepan dónde hay alimento o agua, o para evitar peligros. Son un perfecto ejemplo de lo

que el Papa Francisco nos dice: “El todo es más que las partes, y también es más que la mera suma de ellas” (*Evangelii Gaudium* 235).

Junto a nuestros gatos Paco y Mimosa, y las gallinas criadas por el Hermano Maryknoll Joseph Brue-ner, estos hermanos y hermanas de camino nos alientan a recrear nuestra labor misionera desde los valores que viven y nos transmiten. Ellos aportan una nueva mirada para hacernos conscientes de que todo está interrelacionado.

Desde esta espiritualidad es posible pensar en la creación y todas las criaturas como compañeras de camino en nuestra misión al servicio de los pueblos. **M**

El Padre Maryknoll Alejandro Marina, nacido en Buenos Aires, Argentina, se unió a Maryknoll en 2012 y es superior local en el centro Maryknoll en Cochabamba, Bolivia.

"Todos somos discípulos misioneros"

– PAPA FRANCISCO



¿Eres catequista o ministro parroquial?

El programa Discípulos Misioneros Maryknoll te ofrece profundizar y enriquecer tu ministerio con capacitación y recursos para que puedas dar un mejor servicio a la comunidad católica hispana en Estados Unidos.

Ofrecemos el programa en tres maneras: Como un retiro de fin de semana, como una capacitación de un día, la cual es adaptada a tu ministerio específico, y como un taller de 90 minutos, disponible para congresos de educación religiosa y otros eventos.

PARA MÁS INFORMACIÓN:

DIÁCONO LEONEL YOQUE

213.747.9676 | LYoque@maryknoll.org

O visítanos en: discipulosmisioneros.org

M Padres y Hermanos
MARYKNOLLTM
DISCÍPULOS MISIONEROS

EL CLAMOR DE LOS POBRES *por la liberación*

UN PADRE MARYKNOLL QUE SIRVIÓ EN PERÚ Y BOLIVIA ENCUENTRA
INSPIRACIÓN EN LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN || *por* RAY ALMANZA

El Padre Maryknoll Stephen Judd describe un encuentro que marcó toda su vida misionera. Cuando era un joven seminarista en 1973, el Padre Gustavo Gutiérrez lo visitó a él y a otros misioneros Maryknoll en Arequipa, Perú. “Él habló de los elementos esenciales de hacer teología de una manera diferente”, recuerda el Padre Judd. Este encuentro con el fundador de la teología de la liberación “fue la mejor orientación para la misión”.

Nacido en 1945 en Butte, Montana, Judd fue criado en una comunidad minera compuesta de personas de diversos orígenes que buscaban trabajo. Él viene de una familia de inmigrantes italianos que establecieron un pequeño negocio, el bar Charley's New Deal. Aprender de sus padres a darle la bienvenida a todo tipo de personas — un tipo de “ministerio de cantina” — lo moldeó para la misión, dice el Padre Judd. Después comentó que un sacerdote convoca a personas de orígenes diferentes por un único propósito.

El Padre Stephen Judd, entonces director de la Pastoral Universitaria en Puno, Perú, habla a los niños de la escuela San José de Huaraya, durante la celebración de una liturgia al aire libre.



Victor Maqué/Perú



El recién ordenado sacerdote Stephen Judd da la primera bendición a sus padres, Esther y Charley, que asistieron a la celebración en 1978 en el seminario Maryknoll en Nueva York.

Judd estudió español en la Universidad de Montana y obtuvo su maestría en Literaturas Hispánicas de la Universidad de Nuevo México. Después se unió a la fuerza aérea. Cuando estaba asignado en Cabo Cod, encontró folletos de Maryknoll en la capilla de la base militar. El joven Judd pronto se puso en contacto con el Padre Leo Shea, quien era director de vocaciones en Boston en ese entonces.

El Padre Judd recuerda como si fuera ayer su llegada al Seminario Maryknoll en Nueva York. Con sus maletas aún sin desempacar, se sentó a desayunar con un sacerdote que ministraba en Perú. Al final de la comida, el sacerdote lo invitó a visitar. “Fue en ese momento”, dice el Padre Judd, “que sentí el llamado a servir allá”. Después de ese viaje fue que conoció al reconocido sacerdote dominico y filósofo peruano, el Padre Gutiérrez.

Siguiendo su ordenación cinco años después, en 1978, la primera asignación del Padre Judd fue a Perú.

La teología de la liberación se convirtió para él en un lente esencial de la misión. “Tuve una nueva experiencia con esta nueva corriente de reflexión teológica como metodología”, dijo el Padre Judd, “para responder a mis preocupaciones respecto a los signos de nuestros tiempos a través de los ojos de mi fe”.

El Padre Judd regresó a Estados Unidos para completar un doctorado en el Graduate Theological Union en Berkeley, California. A través de sus estudios reflexionó sobre su experiencia sirviendo a los pobres en Perú. Quedó cautivado con los escritos del Padre Gutiérrez y la teología de la liberación latinoamericana. “Esta teología no partía de preguntas dogmáticas sobre la doctrina”, explica, “sino más bien la experiencia de la fe de la gente pobre en Latinoamérica y su búsqueda de sentido”.

El núcleo de la teoría de la liberación se encuentra en la misión de Jesús, explica el Padre Judd, citando el verso bíblico, “Él me envió a anunciar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a dar la libertad a los opri-



El Padre Gustavo Gutiérrez, fundador de la teología de la liberación, comparte sus conocimientos en el seminario de los Padres y Hermanos Maryknoll en Ossining, Nueva York, el 12 de diciembre de 1984.

midos” (San Lucas 4,18).

La misión cristiana está encaminada hacia la liberación integral de cada persona del pecado, pero se extiende a la familia humana — y a la creación de Dios — a través de la solidaridad global y dando testimonio de la alegría de esta buena nueva.

El punto de salida es la vida colectiva de fe, especialmente de aquellos “crucificados” en el mundo hoy. El misionero del siglo XVI Fray Bartolomé de Las Casas se refirió a “personas ‘crucificadas que mueren antes de tiempo por una muerte injusta y a destiempo””, dice el Padre Judd.

Para el Padre Judd, esto ha implicado caminar al lado de los pueblos indígenas, más notablemente en Perú por 26 años y en Bolivia por 16. “Me ha guiado la profunda experiencia pastoral entre las personas andinas (aimara y quechua) en Perú y Bolivia, los mayas en Guatemala y México, y los Mapuche en Chile y en la Patagonia de Argentina, los Krahô en Brasil y más recientemente, los Lakota aquí en Estados Unidos”, dice.

“Me han moldeado y nutrido a través del aprendizaje de sus cosmovisiones, ricas en perspectiva simbólica”, continúa el Padre Judd. “Ellos

Maryknoll Mission Archives/EE.UU.

Maryknoll Mission Archives- C. Martín/EE.UU.



James J. Henry, M.M./Perú

Durante su servicio misionero en Perú, el joven sacerdote Stephen Judd acompaña y visita a las comunidades campesinas en la región de Puno, Perú, en el año 1986.

me han evangelizado a lo largo de mi viaje misionero”.

En este viaje, él sigue los pasos de Maryknoll en Latinoamérica. Al llegar en 1942 a Bolivia, los misioneros Maryknoll servían principalmente a comunidades indígenas y marginalizadas. Aprendieron a acercarse a la gente “con una apreciación por sus culturas originales en diálogo con nuestra fe cristiana”, dice. “Nuestros servicios pastorales fueron creados con respeto, sin imposiciones”.

Estas perspectivas influyeron en el desarrollo de la misión teológica de Maryknoll. “Nos fomentaron una

sensibilidad a escuchar nuevas voces”, dice, y “nos permitieron cultivar tolerancia a estas nuevas expresiones teológicas y a aprender de las nuevas ciencias sociales”.

Trabajando junto a las iglesias locales y comunidades por Latinoamérica, los esfuerzos iniciales derivaron en proyectos de desarrollo rurales, el Instituto para la Educación Rural y una escuela de radiocomunicaciones.

Al servir en el sur de los Andes en Perú, el Padre Judd fue testigo de “los desafíos de los pueblos indígenas a quienes se les negó el derecho a sus tierras ancestrales que habían



J. Francis Delfin, M.M./Bolivia

El Padre Judd posa en una foto en agosto del 2003 con un grupo de profesores en el Instituto de Idiomas del entonces Centro Misionero Maryknoll en América Latina en Cochabamba, Bolivia.

sido puestas en manos de terratenientes injustamente”.

También vio que el lenguaje nativo andino, símbolos y rituales se incorporaban en peregrinajes y en celebraciones litúrgicas, dándole a la gente esperanza y fuerza en sus luchas. La iglesia local incluso apoyó masivas marchas no violentas y otras campañas.

A un acercamiento a la teología que desafía las estructuras de poder y los sistemas de opresión no le faltan críticos y oponentes. Algunos declararon que Gutiérrez y otros teólogos de la liberación politizaban sobrema-

nera el Evangelio. Pero la Iglesia se lanzó al mundo moderno no por la teología de la liberación, sino por el Concilio Vaticano II.

En la segunda conferencia en Medellín, Colombia, en 1968, los obispos latinoamericanos se tomaron el reto en serio. Empezaron a responder a estructuras sociales y adoptaron la noción de una “opción preferencial por los pobres”. “Ahí, en Medellín, teólogos como Gustavo Gutiérrez exponían sus reflexiones que se alineaban con lo que se convirtió en las semillas de la nueva teoría de la liberación” dice el Padre Judd.

Había una letanía de mártires. En Bolivia, el sacerdote jesuita Luis Espinal fue martirizado el 21 de marzo de 1980. Tres días después, San Oscar Romero fue asesinado en El Salvador. Conflictos similares han sucedido en otras partes de Latinoamérica.

Para Maryknoll, el impacto de la teología de la liberación ha sido sustancial.

En Estados Unidos se fundó Orbis Books en 1970, la casa editorial de los Padres y Hermanos Maryknoll. Según su sitio web, la misión de Orbis era inicialmente “amplificar las voces teológicas del sur global, o como se le llamaba antes, el ‘tercer mundo’”. La traducción al inglés y la publicación de Gutiérrez *Teología de la Liberación* fue un evento fundamental. El año pasado, una celebración marcó el 50 aniversario de este libro que ha transformado a la Iglesia.

El Padre Judd ahora sirve como director del Programa de Formación Misionera de Maryknoll, promovien-

do una cultura de misión en Estados Unidos a través del desarrollo de recursos, programas de formación y viajes de inmersión.

El señala que la Iglesia ha prestado más atención a la crisis ecológica que enfrenta el planeta. Esto, también, es parte de la teología de la liberación, dice. Citando las encíclicas del Papa Francisco *Laudato Si'* y *Laudate Deum*, añade, “A la vez que escuchamos los gritos de los pobres, debemos escuchar el grito de la Tierra”.

La teología de la liberación continuará enriqueciendo a la Iglesia siempre y cuando haya gente que luche por la liberación en base a las promesas del Evangelio. Ha dejado su marca en Maryknoll y en el Padre Judd. **M**

Ray Almanza, quien tiene maestrías en filosofía y teología pastoral, sirve como educador y promotor misionero Maryknoll en el sur de California. Almanza también lidera la comunidad Maryknoll Young Adult Empowerment (YAE) en Los Ángeles, California.

▶ REFLEXIONA

Lee Isaías 61: 1-3: Esta lectura es la misma que lee Jesús en el Evangelio de San Lucas: 4, con el cual inicia su ministerio público y anuncia la llegada del Reino de Dios. Al proclamar la liberación a los cautivos da a entender que el Reino de Dios es distinto a los reinados del mundo. El Padre Gustavo Gutiérrez y el Padre Stephen Judd han aprendido a escuchar la voz de Dios que emana del clamor de los pobres. ¿Has escuchado la voz de Dios en los pobres? ¿Cuándo haces obras de caridad tiendes a enfocarte en aliviar un sufrimiento o vas más allá para saber las causas estructurales, políticas y sociales?

▶ ACTÚA

Los encuentros del Padre Judd en Perú y Bolivia fueron formativos para él en su vida misionera. Anímate e inscríbete para un viaje de inmersión misionero a Bolivia. Profundiza en el legado espiritual de Bolivia, elegido por la Santa Sede para que Maryknoll estableciera su presencia inaugural en el hemisferio sur. En 2022, los Padres y Hermanos Maryknoll celebraron 80 años de dedicada labor misionera en América Latina.

- Para más información visita el sitio web en español: <https://mission.maryknoll.us/2024-bolivia-immersion-sp>
English: <https://mission.maryknoll.us/2024-bolivia-immersion-0-0>

MISIONEROS®

Los invitamos a visitarnos en misionerosmaryknoll.org para leer nuestra edición digital, así como nuestra cobertura en línea de noticias católicas de todo el mundo. Seguimos comprometidos a contarles las historias de la misión de Dios a través de Maryknoll en nuestra edición impresa trimestral.

SUSCRÍBASE HOY a la revista *Misioneros*, en línea y de forma impresa, en misionerosmaryknoll.org o llame al 1-888-627-9566.





JUNTOS EN MISIÓN

Regreso a la frontera

|| por ANDREA MORENO-DÍAZ

En julio de 2023, la doctora Guadalupe Jiménez se anotó para un viaje de inmersión en El Paso, Texas. Sin embargo, no era su primera vez en la frontera.

Hace 39 años su familia había cruzado esa misma frontera después de un peligroso viaje desde Puebla, México. El hambre, la pobreza y la inseguridad los había impulsado a buscar una vida mejor.

“Estaba en el vientre de mi madre”, dice Jiménez. “Ella tuvo que dormir a la intemperie en el desierto y pasar días sin beber agua, pero ella sabía que los riesgos eran más grandes en México”.

El viaje de inmersión era más que un compromiso personal. “Quería aprender qué sucede en la frontera”, dice. “La meta era tomar esa información y luego poder ayudar mejor a los migrantes”.

Como inmigrantes, la familia de Jiménez no dejó de tener desafíos en su nuevo hogar. Sin embargo, la generosidad de organizaciones católicas y gubernamentales atendieron a sus necesidades con comida, ropa y comunidad. Jiménez dice que nunca olvidó esa amabilidad, ni el sacrificio de sus padres.

“Sólo quiero devolver lo que me han dado. ‘Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo’ (Mateo 25, 40). Eso es algo que hace eco en mi cabeza”, dice Jiménez.

Los horrores de los ataques terroristas del 9/11 la encaminaron hacia el servicio después de terminar secundaria. Jiménez sirvió como auxiliar médico en tres despliegues con la Armada de Estados Unidos en Irak y Afganistán, tras lo cual decidió convertirse en doctora para continuar sanando.

Hoy, Jiménez tiene una maestría en Ciencias Médicas y un título médico de la Universidad de Indiana, y es médico residente en el sistema New York Presbyterian en los centros médicos de Columbia University Irving y Weill Cornell en la ciudad de Nueva York.

Su fe católica sigue guiando su vida y trabajo. “Cuando ayudo a los necesitados”, dice Jiménez, “intento ver el rostro de Jesucristo”.

El viaje de inmersión fue patrocinado por el Programa de Formación Misionera de los Padres y Hermanos Maryknoll y liderado por el Encuentro Project, una organización que presenta la realidad de la migración a los participantes.

Jiménez y otros participantes también visitaron albergues para migrantes. En un albergue, ella lideró la preparación de una cena para 60 personas.

En su tiempo libre Jiménez volvió al albergue en Sacred Heart Church para visitar y hablar con migrantes.

Allí, dice ella, conoció a otros doctores como Brian Elmore, un médico residente de emergencias.



Cortesía de Guadalupe Jiménez/EE.UU.

Guadalupe Jiménez (primera fila, dcha.), Andrea Moreno-Díaz (izq.) y participantes de un viaje de inmersión a la frontera en 2023 se reúnen en Mujer Obrera, una organización en El Paso, Texas.

Elmore dirige Clínica Hope, un proyecto de Hope Border Institute que ofrece tratamiento médico básico en ambos lados de la frontera.

Elmore llevó a Jiménez a conocer a una de las víctimas del incendio de un centro migratorio en Ciudad Juárez en marzo del 2023, en el cual perecieron 40 migrantes. Algunas de las víctimas estaban en tal estado crítico que tuvieron que ser transportadas a El Paso para recibir tratamiento vital.

“La gente está haciendo hasta lo imposible para tener seguridad y una vida mejor”, dice Jiménez. “El acceso a la salud médica es algo que todos deberían tener”.

En noviembre, Jiménez volvió a la frontera a ser voluntaria en los albergues para migrantes que había visitado durante el viaje de inmersión.

Ella escuchó muchas historias. Habló con un hombre que había hecho todo el trayecto con una

fractura en el pie. Supo que muchos migrantes no buscan atención médica por miedo a ser deportados. A algunos con enfermedades crónicas les quitaban su medicina en centros de detención.

Con todo este aprendizaje e inspirada por los voluntarios en la frontera, Jiménez, con el apoyo del centro médico Columbia University Irving, está creando un proyecto de telemedicina para migrantes. Con consultas para el mismo día, se atenderán necesidades físicas y mentales, se ofrecerá información sobre los derechos de los migrantes y los conectarán con doctores de cabecera.

“Mi familia y yo estuvimos en sus zapatos. Sé cuál podría ser el resultado si ayudamos a estas personas”, dice Jiménez. “Veo los rostros de mi familia en ellos. Son los hijos de Dios y es mi responsabilidad ayudarlos.” **M**

La Oficina de Asuntos Globales Maryknoll (MOGC por sus siglas en inglés) expresa la posición de Maryknoll en debates sobre políticas públicas en las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y ante el gobierno de Estados Unidos y otros países, con el propósito de ofrecer educación en temas de paz y justicia social, defender la integridad de la creación y abogar por la justicia social, económica y del medio ambiente.

Visita maryknollogc.org



HAÍTÍ: PANDILLAS ARMADAS INVADEN GROS MORNE

El primer ministro de Haití, Ariel Henry, ha dicho que renunciará después que haitianos frustrados salieron a las calles el 7 de febrero a exigir su renuncia. Ese día debería haber sido la toma de posesión presidencial de Haití. Sin embargo, no ha habido elecciones desde el asesinato del presidente Jovenel Moïse en julio del 2021. Las pandillas violentas, a menudo armadas con armas fabricadas en Estados Unidos, siguen aterrorizando al pueblo. Más recientemente, las pandillas invadieron la ciudad de Gros Morne, donde viven misioneros laicos Maryknoll, a cuatro horas al norte de la capital, Puerto Príncipe. La Misionera Laica Maryknoll Sami Scott y sus compañeros de trabajo dirigen un proyecto de gallinero en Gros Morne. El ministerio proporciona seguridad alimentaria y empleo a muchos de sus vecinos. “Todos los que conozco han sido afectados por las pandillas”, dijo Scott. “Ellos o alguien de su familia han sido asaltados, expulsados de sus tierras o de sus hogares, secuestrados o asesinados. Estados Unidos debe dejar de ser cómplice de la inseguridad de Haití y la destrucción que ha causado”.

EL SALVADOR: REELECCIÓN DE BUKELE

En febrero, salvadoreños de todo el mundo acudieron a las urnas para reelegir al presidente Nayib Bukele y su partido Nuevas Ideas. El presidente Bukele se ha descrito a sí mismo como un hombre de negocios, un “rey filósofo” y “el dictador más genial del mundo”. Es el primer presidente que busca un segundo mandato de cinco años después llenar los tribunales con jueces que aprobaron su candidatura inconstitucional a la reelección. Sin embargo, su abrumadora popularidad se debe a la dramática disminución de la tasa de homicidios durante su mandato. Con medidas severas contra el crimen organizado, el presidente Bukele inició un estado de excepción que suspendió el hábeas corpus y resultó en el encarcelamiento masivo de más de 70.000 personas, la mayoría sin condena. El número de homicidios en El Salvador cayó casi un 70% durante 2023. Mientras tanto, el World Prison Brief nombró a El Salvador como el país más encarcelado del mundo con más del doble de la tasa per cápita de Estados Unidos. Los defensores de los derechos humanos han documentado 190 muertes y 5.000 abusos relacionados con esta política.

ESTADOS UNIDOS: APOYO A LA LEY FORESTAL

La Oficina de Asuntos Globales Maryknoll (MOGC) se unió a más de cien grupos religiosos para pedir al Congreso que aprobara la Ley Forestal del 2023, la cual impediría la importación de bienes producidos mediante prácticas ilegales de deforestación. MOGC apoya este proyecto de ley en solidaridad con los pueblos indígenas, incluidos los de la región amazónica de América del Sur, que han protegido hábitats selváticos durante milenios. “Vemos la Ley Forestal como un mecanismo para debilitar el vínculo entre la deforestación ilegal y las invasiones violentas de tierras que conducen a la inseguridad alimentaria”, comunicó MOGC. “Como consumidores, queremos asegurarnos de que los productos que encontramos en las tiendas se obtengan de forma ética y sostenible. Especialmente cuando se trata de carne de res, soya, cacao y aceite de palma porque se producen con frecuencia en tierras deforestadas ilegalmente según las leyes de los países productores. Esperamos que EE.UU. sea líder en el establecimiento de altos estándares para el comercio y finanzas que promuevan la buena gobernanza y protejan a las comunidades vulnerables en el mundo”.

**PADRE LANCE P. NADEAU / CARTAS A MARYKNOLL:**P.O. Box 302, Maryknoll, NY 10545 | **CORREO ELECTRÓNICO:** Misioneros@Maryknoll.org**ESTIMADO PADRE LANCE:**

Casi tengo 80 años de edad y llevo leyendo la revista *Maryknoll* desde que era un niño. Era mi historieta de aventuras de la vida real, con superhéroes en hábitos negros, blancos y grises por todo el mundo. Hoy la saga continúa. Y un nuevo héroe es el Padre Maryknoll Joseph Veneroso. La edición de Primavera 2024 es de colección, con un poema que refleja la belleza divina, "Laudate Deum," y una meditación de Cuaresma sobre el valor del dolor humano y la discapacidad concebidas como misión en "A la sombra de la Cruz."

El Padre siempre es breve, con las palabras precisas que van directo al corazón, y la fotografía es perfecta.

*Jan Hicks
Oak Ridge, Tennessee*

ESTIMADO PADRE LANCE:

Hace algún tiempo, *Maryknoll* magazine publicó un artículo de los misioneros laicos que fueron asignados por todo el mundo. Esa lista incluía una pareja de casados que fueron enviados a Haití. El artículo reconocía que la situación en Haití era precaria por la situación política allá y la inestabilidad del país. Sin embargo, recuerdo que el artículo también hablaba de cómo estos misioneros podrían ser un signo de esperanza para esa tierra en conflicto. Rezo y espero por el bienestar de todos los miembros de Maryknoll en Haití y así también por la gente de ese país en sufrimiento.

*Frank Hector Galvan
Beaumont, California*

Nota del director: Según los Misioneros Laicos Maryknoll, la pareja de misioneros, Michael Lattanzi y Susan Silveus, han estado visitando a parientes y no han podido regresar a Haití dada la escalada de violencia. Ahora se encuentran en El Paso, Texas, donde han empezado el proceso de reasignación. La otra misionera laica, Sami Scott, tuvo que dejar su sitio de misión en Gros Morne cuando pandillas criminales se tomaron esta remota área rural. Dado que los aeropuertos estaban cerrados, fue necesario que ella viajara por tierra hasta República Dominicana, y de allí a Estados Unidos. Scott espera volver a Haití.

ESTIMADO PADRE LANCE:

Gracias por compartir lo que está pasando en la propiedad Maryknoll en Cochabamba, Bolivia, en la edición de Primavera 2024 de *Maryknoll*. Fui estudiante allí en 1970 y éramos un grupo grande estudiando los tres idiomas que la escuela ofrecía, sobre todo español, pero también quechua y aimara. Era un grupo genial.

Ahora me fascinan los proyectos interesantes que se están desarrollando allí y también me encanta que el centro continúe ofreciendo clases de idiomas. Es una gran oportunidad para misioneros en Latinoamérica y otros lugares. Sigamos haciendo un buen trabajo.

*Sister Antona Schedlo FSPA
La Crosse, Wisconsin*

Nota del director: Las cartas de nuestros lectores fueron recibidas en inglés y traducidas por el equipo de Misioneros.

Pongan al servicio de los demás los dones que han recibido, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.

— 1 Pedro 4, 10



Todos los días, los misioneros Maryknoll demuestran el poder del Evangelio cuando cuidan y confortan a nuestros hermanos y hermanas que sufren en Asia, África y Latinoamérica.

Tus oraciones y donaciones hacen que ese trabajo sea posible. Por favor, considera compartir tu buena fortuna con las personas más necesitadas del mundo.



¡Sí! Quiero ayudar a Padres y Hermanos Maryknoll que sirven en Asia, África y América Latina a calmar el sufrimiento de las personas necesitadas.

Por favor, acepte mi donación de: \$50 \$35 \$25 \$15 Otro \$ _____

Nombre: _____

Dirección: _____ Ciudad: _____ Estado: _____

Código Postal: _____

Cheque adjunto _____ Carga a AMEX MC Visa Disc

Número de Tarjeta: _____ Exp.: ____ / ____

Nombre en la Tarjeta: _____ Firma: _____

GIRE SU CHEQUE A NOMBRE DE:

Padres y Hermanos Maryknoll
P.O. Box 302, Maryknoll, NY 10545-0302
Por favor, escriba el código 2438471003

en su cheque. También puede donar por internet en: maryknollsociety.org
o llamando al 1-888-627-9566



M Padres y Hermanos
ARYKNOLLTM

“María, en su pequeñez, conquista primero los cielos. El secreto de su éxito reside precisamente en reconocerse pequeña, en reconocerse necesitada. Con Dios, solo quien se reconoce como nada es capaz de recibirlo todo.”

—Papa Francisco

Nonprofit Org.
U.S. POSTAGE PAID
Maryknoll
Fathers and Brothers

MARYKNOLL FATHERS AND BROTHERS
P.O. Box 302
Maryknoll, New York 10545-0302